

## PSICOTERAPIA ACTIVA

Por

JUAN ALFREDO CÉSAR MÜLLER

Parece que las corrientes filosóficas, immanentes a cualquier sistema terapéutico, continúan por el momento divididas, con relación al campo de los disturbios mentales, como lo estaban en el inicio de este siglo, cuando Steinach (1) representaba la corriente organicista y Freud la psicología (2).

Por el hecho de que en el Brasil el estudio de los métodos curativos para los problemas de la mente fue separado en dos facultades, la de filosofía y la de medicina, el abismo entre ambas tiende a un aumento. Este trabajo de hoy, debería ser visto como un esfuerzo en reunir ambos puntos de vista, para ir erigiendo un pensamiento unificante, nuestra preocupación.

Creemos que el representante más brillante de la actual escuela bioquímica, el Dr. Pauling (3) creador de la psiquiatría ortomolecular, se encuentra en un camino intermedio como es el nuestro. Posiblemente él no llegó a abandonar la escuela de Comte y opina como resumiremos, que el cerebro comanda la mente.

Relata Pauling que conforme su pesquisa, la carencia de determinados hormonios ancestrales que para nosotros son las vitaminas, pueden producirse por baja permeabilidad en el cerebro, a pesar de existir en la sangre, o simplemente por carencia alimentar, desgobernando la producción de enzimas

y con esto llevando a la demencia esquizofrénica, por ejemplo. Siendo motivos genéticos, los responsables por la baja permeabilidad.

Pensamos que el psicólogo trabaja con el ser vivo en conjunto y no con una máquina montada, porque vida es comunicación energética, y cada especie tendrá una forma específica de expresarse, característica y determinada. Cada mecanismo interno o externo tiene una única finalidad, mantener el equilibrio de la vida. De esta manera, nos es imposible hablar de enfermedad localizada y sí de todo un ser en desequilibrio. Y la llave del equilibrio se encuentra dentro del ser, y no en sus mecanismos que son accidentes de un conjunto.

El diagnóstico "objetivo" es punto de vista de un pensamiento organicista que se nos escapa, por causa de una experiencia clínica que nos habla de lo contrario. Pensamos que didácticamente, la comunicación humana sería divisible en tres grandes grupos de expresión energética: la arcaica, la lúdica y la colectiva. Enfermedad del plano colectivo sería, así, la pobreza; enfermedad del plano lúdico sería la asociación, y las del plano arcaico, las enfermedades del cuerpo físico y del mundo de los afectos, que vemos como equivalentes.

Pero también, la enfermedad no es una cosa mala a la que hay que huir, ni una cosa buena que debemos buscar; ella es el fruto de una comunicación perdida (4). Creemos que es tan intensa la necesidad de irradiar la comunicación del ser total, que cuando estamos impedidos de hacerlo, continuamos con una expresión, ahora simbólica. A este símbolo que no entendemos, lo llamamos enfermedad. Querer curarlo en su sentido funcional, sería, por ejemplo, ingerir una aspirina para que desaparezca una sensibilidad específica. Curar integralmente, sería entender porqué nos expresamos por un dolor de cabeza, en lugar de decir, te odio, te amo.

El plano arcaico no es solamente el sexo genital, anal u oral, es también el plano de comunicación entre la madre y su pequeño hijo, es la caricia, es el olor, comida. Cuando entre madre e hijo, uno, o los dos, dejan de actuar de forma conveniente, se instala un símbolo en su lugar, que será del plano arcaico, y que dirá lo que carencias alimentares, lesiones, hábitos culturales colectivos, familiares o personales, no permiten decirlo. También creemos que el hombre tiende a una expansión de sus percepciones y que esta expansión lo lleva a un mayor consumo de varias sustancias y a una necesidad de mayor comunicación de nuevas cosas, por lo tanto, a mayores carencias. Aspecto filosófico que va de encuentro al del Dr. Pauling (5).

El aspecto subjetivo de las emociones en torno de nuestro cuerpo y de lo que se encuentra a su lado, que también le impresiona, y los síntomas físicos que acompañan estas sensaciones son estudiados vigorosamente hace 150 años, y de esta medicina nos hacemos prestar su conocimiento además de los que poseemos como psicólogos para interferir conscientemente en el plano arcaico y entender activamente los símbolos que llamamos enfermedad. Permítasenos entonces señores, que les proponga la asociación de trabajo entre la psicología analítica y la homeopatía para el sector arcaico. Juzgamos que la homeopatía es una ciencia que estudia las manifestaciones psicósomáticas y que tiene expresiones específicas en lugar de genéricas, de la medicina alopática (6).

Homeopatía y psicología terapéica son iguales, ambas son medicinas de "*Signatura*" —de similitud. Toda la medicina de Paracelso<sup>9</sup>— así lo era, sólo que por causa del atraso cultural, fue entendida como medicina química, esto es, lógicofuncional.

Es nuestro deber, partir de un punto de vista unificado (7). El hombre medieval opinaba que no existía otra obligación que la de hacer las cosas para mayor Gloria de Dios. Nosotros opinamos que no existe libertad, interna, más la

obligación de exaltar la función humana, para llegar a ser eventualmente hombres, o como lo recuerda Kahn (8), lo intermedio entre el sol y un átomo de hidrógeno, ya que somos  $10^{-28}$  menores que el sol y  $10^{+28}$  mayores que una molécula de hidrógeno.

Explicuemos: Hahnemann, intoxicaba a varias personas con una substancia dinamizada, esto es, diluida, y anotaba los síntomas psicofísicos, dando el mismo producto ante un cuadro enfermo semejante. Era la ley del semejante, que la usamos igualmente en las psicoterapias analíticas, al hacer volver a ingerir el recuerdo doloroso, ahora diluido por la presencia del analista, entre otros motivos.

Para que tengáis una mejor idea de la asociación de estas dos ciencias, lo mejor será un ejemplo, explicando antes, que nunca nos interesó el producto homeopático físico, y sí, su elaboración mental.

Un caso de diabetes mellitus, "curado" (x) hasta hoy, después de 18 meses de seguimiento. El trabajo analítico duró tres horas.

(x) Un paréntesis al usar la palabra curado, que es inexacta en términos académicos, porque lo que se constató por 17 exámenes de laboratorio, fue una reducción del contenido de azúcar, que es desde entonces normal, no habiendo sido hecho al paciente, por el médico, otra exigencia que la de no ingerir azúcar blanco, pero comiendo hidratos de carbono, como arroz, papa, pan y, naturalmente, cancelando la administración de sulfas estabilizadoras del glicógeno.

Esta paciente no llegó del interior con la finalidad de tratarse, y así tenía pocas horas libres para esto, objetivamente. Después de la explicación previa que no podríamos promover éxito, comenzamos a trabajar con una anamnesis minuciosa y levantamiento del perfil con el test de Szondi. Al terminar, pudimos observar un conjunto que en términos de medicina homeopática, se llama *Apis Mellifica*, edema bajo los párpacos.

dos, dejar caer las cosas de la mano y con facilidad, inclinar mucho la cabeza al hablar o al dormir, serían síntomas importantes, entre muchos.

A pesar de que el remedio es preparado triturando una abeja entera, su símbolo habla de un penis. Así, para nuestra tentativa, lo que supondríamos que sería el traumatismo central, habría sido una picadura de un penis.

En la segunda hora de trabajo, expliqué que eventualmente podría ayudar a encontrar el centro de la angustia existencial, y que para tanto, me respondiese con franqueza en torno al problema mencionado. El resultado de mi pregunta fue una larga histórica y muy traumatizante; histórica de sus experiencias matrimoniales.

Al mismo tiempo, el médico de clínica general, que la trató y orientó —por ser un caso clínico esto era indispensable— también dio, in natura, independientemente de mis observaciones, el remedio *Apis* que comenzó a tomar el día del viaje de regreso, cuando ya estaba desinchado también en las piernas. El resultado fue el comentado.

Consideramos que nuestro trabajo fue específico, ya que no hubo tiempo para más, y que por intermedio de la interpretación total de sus síntomas, llegamos a la conclusión que éste sería el tema central. No fue por adivinarlo, fue por deducción, y por interpretación del simbolismo del remedio. *Apis* no es un remedio específico de diabetes, y además, la dosis física de remedio, C 30 usado, o sea, *Apis* a la potencia negativa 30, no es materia. Pero fue dado como impulso, nosotros como psicólogos, el clínico en su especialidad, tentamos que el organismo se re-equilibrase; ambos pensando que la remoción del traumatismo, daría la salud, y de una forma que se nos escapa por no poder hacer pesquisa, mejoramos al paciente.

Un otro desequilibrio frecuente y que ya nos dio más de 15 casos bien sucedidos de desaparición subjetiva al menos del

mal, y también con la misma o mayor velocidad de trabajo, es con la sinusitis. Cuando durante el trabajo de psicoterapia aparece un comentario de estar con sinusitis el paciente, verificamos si en apariencia de conjunto, la persona podría ser *Aurum* o *Kalibic* de la homeopatía de nuevo, no porque estos sean específicos de la homeopatía para la enfermedad dicha, pero porque sabemos que quiere decir para nosotros psicólogos lo que ellos simbolizan. *Aurum* es un depresivo por problemas edipales, y *Kalibichromicum* sufrió un traumatismo por una experiencia homosexual. Si orientamos activamente el análisis histórico en este sector, antes de haber exaurido el tema en sí, y mismo sin comentar lo que pretendíamos con nuestro esfuerzo dirigido, se nos informa que el síntoma desapareció, y nosotros notamos una visible mejora de la circulación superficial y mucho más disposición para vivir, por lo que imaginamos que llegamos a provocar una alteración fundamental, y dirigida, pero que no es por ello, omnipotente, porque sabemos que en otros casos de sinusitis, no incluidos en los incisos mencionados, por nuestra ignorancia, no la hacemos desaparecer.

Con esto, creemos que interpretamos como psicólogos, la actuación homeopática y libertamos al ser para que no precise más producir uno o más símbolos, que además de hacer sufrir, no permiten que se exprese de forma humana, perfecto, feliz, y sobre todo, siendo indiferente a las prohibiciones genéticas, que continuamos pensando dependen más del inconsciente todopoderoso.

De la misma forma, trabajamos con la psicosis y con resultados variados, por falta de recursos científicos y porque no podemos aceptar casos graves o de agresivos, habiendo tanta demanda para meras neurosis y de seres que tienen mayor productividad social. En todo caso, Szondi<sup>11</sup> que nos enseñó la psicoterapia activa, ya avisaba que la hipomanía debía ser tratada solamente con medicamentos, porque es lesional y no

simbólica, y así ésta es la única "psicosis" dentro de nuestra terminología. Creemos que habría entonces dos caminos paralelos a pesquisar:

- a) Interpretación del símbolo psicológico de los grandes remedios homeopáticos;
- b) Interpretación bioquímica específica de su actuación y explicación paralela, en el plano bioquímico del efecto de los símbolos.

La comunicación debe ser vista como una actividad osmótica, de permeabilidad, y en donde cada ser es un macroelectrolito. Las carencias afectivas, o de vitaminas, serían causadas por no asimilación de afectos, por contenidos traumáticos inconscientes, además del eventual consumo excesivo.

El gen daría la motivación para entender determinado conflicto como agresivo. Porque vimos tantas veces entre hermanos, que un mismo conflicto es traducido por cada uno de forma diferente. Seguramente porque a cada estructura genética existe un determinado modo de resolver los problemas. Pensamos también que, ya que cada órgano del cuerpo parece que tiende a expresar un determinado conflicto (origen de la unidad soma-psyque), que cada uno de ellos signifique determinada forma de percepción y por lo tanto, de comunicación.

La impermeabilización local a una sustancia específica, junto de un traumatismo inconsciente, la vemos con frecuencia en consultorios de odontología, por ejemplo, en donde una aplicación troncular de anestésico, no surte el efecto deseado. El bloqueo afectivo impide la actuación bioquímica de la sustancia inyectada. Pensamos lo que mismo sucede con las vitaminas.

Esta forma de pensamiento clínico, nos llevaría a entender la manera de actuar del ser y, sobre todo, el porqué de la remisión espontánea de los síntomas, que acontece. Además de la emisión de símbolos auto-curativos por intermedio de

los sueños, estados hipnagógicos, síntomas clínicos y con las expresiones del comportamiento, una forma muy importante de comunicación se efectúa con el trabajo. Si el remedio homeopático actúa con pequeñas dosis, también debería pensarse de que el contacto con algunos materiales alteraría la personalidad, no en el sentido de las enfermedades profesionales, pero sí en el sentido de que las personas serían movilizadas en su comportamiento, recibiendo impulsos específicos, campo en el que desconocemos pesquisa significativa.

Así, no sería solamente una alteración o utilización de la personalidad en el sentido de Szondi (11) por el impacto psicológico de la actividad, pero también por este otro motivo: el material que es utilizado en el trabajo también debería ser estudiado, no solamente por la afinidad a la persona, pero por el dicho efecto simbólico de la dilución homeopática. Y qué decir entonces de las sustancias industriales que encontramos en el aire, agua, en frutas y verduras. Estas sustancias, fruto de la misma civilización, deben provocar mutaciones, intoxicaciones, en fin, variaciones del comportamiento, y que no serían explicables solamente macro-químicamente, pero sí, dentro del entendimiento homeopático.

Después de esta excursión a un tipo de pensamiento que abre un nuevo horizonte de pesquisa, desearíamos volver a hablar algo de la psicoterapia activa, porque opinamos que por su intermedio provocamos conscientemente alteraciones del plano arcaico —o psicosomático— en donde los métodos analíticos usuales poco actúan. Otro aspecto importante del análisis terapéutico activo lo debemos encontrar en su duración pre-determinada, porque también objetamos vivamente con un método, ya a priori, *Sine Diae*, en sus resultados.

Ya es tiempo de que nos sea posible, llegar al mismo planteo de las medicinas cirúrgicas o alopáticas, que dicen qué es lo que va a acontecer después de tanto tiempo de tal o cual aplicación específica.

Esto, nosotros pretendemos poder hacer, por ahora con varias unidades psicosomáticas. Por ejemplo: Natrium Muraticum, Zincum Metallicum, Mux Vomica, Apis Mellifica, Mux Moscata, Anacordium, Arsenicum, Album, Aurum, Cantharis femenino, *TRK* e Marmoreck etc. Siempre acompañamos este trabajo analítico con tratamiento paralelo homeopático administrado por médico clínico competente. Cuando el conjunto de síntomas no encajan en una de estas unidades, y de otras que no mencionamos, no nos es posible hacer pronósticos comprensiblemente. Pero teniendo en cuenta que sería posible con el tiempo, catalogar una 200 unidades, las perspectivas son excelentes.

Para el análisis terapéico del plano lúdico (12) utilizamos como orientación auxiliar la doctrina de Szondi, y su test, pero mismo así tenemos "certeza" de que aquí también cabe un tratamiento homeopático paralelo, y no vacilamos, porque tenemos real empeño en acordar al mínimo posible el esfuerzo analítico que es normalmente de 60, una vez por semana y salvo excepciones, no acostumbramos extenderlo a más de 30 horas, total.

Durante el trabajo de desmonte, localización de los problemas, las crisis son, es claro, frecuentes y nuevamente damos apoyo total, contrariando la tesis de no apoyo de los clásicos, excluido Krankl (13) con entrevistas diarias de 5 minutos que no son necesarias si no existe un fondo obsesivo en el conjunto.

El trabajo dinámico tiene en cuenta entonces, algunas posibilidades mayores que con los métodos comunes, y en su conjunto, producen buenos resultados a corto plazo. La pregunta más crítica que se debe hacer a esta nueva agrupación de elementos conocidos, es que bajo el postulado de que una circunstancia emocional, y una substancia homeopática altamente dinamizada son equivalentes, se encuentran técnicas cuyo aprendizaje lleva un tiempo enorme.

Creemos que la actividad psicoterápica es posible con una personalidad en pleno vigor, y por ello, algo que se logra en el fin de la primera mitad de la vida, habiendo tiempo de sobra para todo esto. Y, al final, nunca es un postulado o una técnica lo que hace una buena psicoterapia pero, sí, un hombre pleno, dispuesto a ello. En donde el conocimiento, muchas veces existe para limar aristas, que no sabemos aún definir.

Una observación que parece capital, utilizando el mismo concepto del Dr. Pauling sobre la diferencia en la constitución hormonal del hombre y otros mamíferos. Cuando era estudiante de Psicología Clínica, ninguno de mis profesores, ni Biäsch, ni Schneider, ni Szondi, ni Heigs, ni Pfister y todos los otros, pensaban que nosotros estudiantes, debíamos aprender a trabajar con ratones de laboratorio. También Hahnemann utilizaba el "ánima nobili". Sin embargo, la actual tendencia es la de hacerse pesquisas con seres vivos, que son fundamentalmente diferentes a nosotros, y sobre todo, que no pueden decirnos, por nuestra ignorancia, lo que sienten cuando los manipulamos, porque durante nuestro desenvolvimiento, tanto nos traumatizamos que perdimos el contacto comunicatorio con nuestros ancestrales. Y acontece el curioso fenómeno que arruina muchas pesquisas: los mecenas, los que dan el dinero para las mismas, son gente práctica y exigen que se enseñen cosas prácticas y se pesquise igualmente en lo práctico ¿existe algo más práctico que probar con ratones, lo que sucede? y los investigadores, presos inconscientemente a motivos económicos, concuerdan. Ello lleva a una colección de datos estadísticos, pero nos parece que de muy pobre utilidad, porque no tiene en cuenta la realidad humana.

Y así, el arte de curar, que debería ser uno solo, se lo divide en tres: el de la medicina alopática u objetiva, incluyendo la cirugía, el de la para-medicina intelectual, que sería la psicología, incluyendo la clínica, y el de los curanderos

en general, que cumplen una misión muy importante; a pesar de extra-académica, por nuestra misma culpa, de no atender a todas las necesidades humanas, por preconceptos culturales que nos limitan, quien sabe, más que las carencias por mutaciones genéticas.

## BIBLIOGRAFIA

1. STEINACH, E. *Sex and Life*, New York, 1940, The Viking Press.
2. PAULING, L. *Revista Science*, Vol. 160 n° 3825, pág. 265 19/4/1968.
3. MENG, H. *Psyche und Hormon* - Beno, 1962 - Basilea.
4. RAITZIN, A. *Ed. Vecchi - O Homem Normal* - Sin indicación de año - São Paulo.
5. PAULING, L., *obra citada*
6. KENT, J. T. *Lecciones de materia médica homeopática*. Ed. Lab. Homeop. Internacionales, Bs. As. 1948.
7. HAHNEMANN - *Organon* - Edición Paulista, 1963.
8. KAHN, F. - *O corpo humano* - Cia. Edit. Nac., 1949 - São Paulo.
9. PACHTER, H. - *Paracelso* - México, 1960, Ed. Ganesa.
10. HEMPEL, C., *Fundamentals of Concept Formation in Empirical Science - International Encyclopedia of Unified Science*. Chicago, 1960, 5 th Edition.
11. SZONDI, L. - *Ich analyse* - Hans Huber Verlag, 1963 - Berna.
12. MÜLLER, J. - *Alquimia Moderna*, São Paulo, 1967, Ed. Campolo.
13. FRANKL - *Teoría de las memorias*. Ed. Gredos, Madrid, 1964.

